

SELGYC

SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE LITERATURA GENERAL
Y COMPARADA

Nuevos horizontes de la literatura comparada (Vol. 1)

COMPARATISMO DIGITAL

EDITORA GENERAL
Julia Ori



Nuevos horizontes de la literatura comparada (Vol. 1): Comparatismo digital, 2018.

ISBN: 978-84-09-07655-0

Comité científico: Gutiérrez Blesa, Elsa del Campo Ramírez, Alfonso Lombana Sánchez, Daniel Arrieta Domínguez, Guillermo Gómez Sánchez-Ferrer, Manuela Rodríguez de Partearroyo y Juan Francisco Pastor Paris.

© de la edición: SELGyC

© de los textos e ilustraciones: sus respectivos autores

Nuevos horizontes de la literatura comparada
(Vol. 1)

COMPARATISMO DIGITAL

EDITORA GENERAL

Julia Ori



SELGYC

SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE LITERATURA GENERAL
Y COMPARADA

Índice

PREFACIO	
DÁMASO LÓPEZ GARCÍA	
<i>El mundo, el texto, el relato y la red</i>	7
ANA GONZÁLEZ-RIVAS FERNÁNDEZ	
<i>Selgyc. Nuevos horizontes en literatura comparada.</i>	
<i>Comparatismo digital</i>	9
AGRADECIMIENTOS	11
PRÓLOGO	13
I. COMPARATISMO DIGITAL: REFLEXIONES Y HERRAMIENTAS	
GLYN HAMBROOK	
<i>Comparatismo digital: cuatro puntos cardinales, una bisectriz</i>	
<i>y un pequeño enfrentamiento septentrio-meridional</i>	21
AMELIA SANZ	
<i>Para un comparatismo digital necesario: del relato al dato,</i>	
<i>del dato al relato</i>	33
II. LITERATURA DIGITAL E INTERMEDIALIDAD	
SOFÍA NICOLÁS DÍEZ - DOLORES ROMERO LÓPEZ	
<i>¿Puede un ordenador escribir un poema de amor?</i>	
<i>Tres creadores sin freno ni marcha atrás</i>	43
CRISTINA SALCEDO GONZÁLEZ	
<i>La poesía Flash como un medio innovador para la transmisión</i>	
<i>de mitos clásicos: el caso de «After Persephone» de Ingrid Ankersen</i>	55
PATRICIA URRACA DE LA FUENTE	
<i>Herramientas narrativas de Internet al servicio de la narrativa</i>	
<i>epistolar: de la pantalla al papel</i>	63
ESTHER MARÍA GARCÍA PASTOR	
<i>El Ministerio del Tiempo: la “propagabilidad” de una nueva forma</i>	
<i>de crear y consumir televisión en España</i>	68
INÉS MÉNDEZ FERNÁNDEZ	
<i>La literatura como elemento temático y transmedia en El Ministerio</i>	
<i>del Tiempo</i>	77
III. HERRAMIENTAS DIGITALES: DIFUSIÓN, INVESTIGACIÓN Y ENSEÑANZA DE LA LITERATURA	
MARÍA CUSTODIA SÁNCHEZ LUQUE	
<i>Library for all en Haití, utopía alcanzable mediante las bibliotecas</i>	
<i>digitales</i>	91
RIVA EVSTIFEEVA	
<i>La contribución de la textometría a la historia de la recepción</i>	
<i>de Baltasar Gracián en Rusia</i>	99
ANA BELÉN SOTO	
<i>El uso de herramientas e instrumentos digitales en la enseñanza</i>	
<i>de la literatura: de los cambios sociales a su aplicación en el aula FLE</i>	108
MÓNICA DEL ÁLAMO TORAÑO - CAROLINA NOVOA FLORIDO	
<i>El mundo digital como complemento del aprendizaje de la</i>	
<i>Literatura en Educación Secundaria</i>	118
AUTORES	126

Herramientas narrativas de Internet al servicio de la narrativa epistolar: de la pantalla al papel

PATRICIA URRACA DE LA FUENTE

Universidad de Zaragoza

patriciauracadlf@gmail.com

Resumen

Internet se ha incorporado como tema recurrente a la novela de los últimos años y, además, también se ha convertido en fuente de nuevas herramientas narrativas cuya aparición y tratamiento en la narración tradicional son el reflejo de su uso masivo y difusión en la realidad. Por este motivo, se debe tratar de determinar el alcance de la novedad narratológica que el uso de estas nuevas herramientas supone y, en especial, aquellas relacionadas con las narrativas del yo.

Se pondrá de manifiesto que no es la mera traslación formal de los recursos de la pantalla llevados a la novela tradicional, como sucede en muchas ocasiones. Algunas novelas españolas, como *El blog del inquisidor* (2008) de Lorenzo Silva y *La vida era eso* (2014) de Carmen Amoraga, incorporan a la narración esas nuevas estrategias narrativas de Internet aportando interesantes avances estructurales, casos de hibridación genérica o nuevas visiones profundas y directas de la psicología de los personajes que establecen relaciones innovadoras entre narradores y narratarios. Estos hechos suponen parte del proceso de renovación de la novela epistolar y, por ello, mantiene su vigencia como fórmula narrativa a través del uso de blogs, correos electrónicos, redes sociales, chats, etc.

El presente trabajo forma parte de una investigación que se encuentra en proceso de desarrollo y se prevé su inclusión en la futura tesis doctoral *Estudio de la novela epistolar española desde 1975*.

PALABRAS CLAVE: Internet, epistolaridad, blog, correo electrónico.

Abstract

Internet has conspicuously been incorporated to the novel as a recurrent aspect in the past few years. In addition to this, it has also become a source for new narrative tools (blogs, e-mails, social networks, chats, instant messages, etc.) whose use in traditional narrative mirrors its massive use in the sociological reality. The scope of the narratological novelty that the use of these new tools suppose must be determined and, especially, those related to self-narrations.

It has to be pointed out that this, as is often the case, does not merely consist of the formal translation of the screen resources into the traditional novel. Some Spanish novels, such as *El blog del inquisidor* (2008) by Lorenzo Silva and *La vida era eso* (2014) by Carmen Amoraga, incorporate these new strategies to the narrative, providing the reader with interesting structural developments, remarkable instances of genre hybridization or new deep and direct visions of the characters' psychology which establish innovative relationships between narrators and narratees. On the other hand, it can be assessed that, in some instances, these facts imply the renovation of the epistolary novel, which, besides, will keep its essential characteristics and will be valid as a novel subgenre, despite the aforementioned renovations.

KEY WORDS: epistolary narrative, internet narrative tools, self-narrations.

Pocas cosas son tan íntimas para nosotros en la actualidad como nuestros ordenadores, nuestros móviles, nuestros dispositivos estrictamente personales e intransferibles, privados. Decía el psicólogo Castilla del Pino (1996) que lo íntimo está envuelto en lo privado, y que es precisamente en nuestra privacidad donde reside nuestra intimidad. Una de las grandes paradojas de Internet está precisamente ahí: desde nuestra intimidad utilizamos sus recursos para establecer relaciones interpersonales, para comunicarnos, para exhibirnos, en un espejo, nuestra pantalla, como Narcisos, cuyo reflejo no sólo nos es devuelto hacia nosotros mismos sino también desde la interacción con el mundo. Pero en esa interacción, en ese exhibirse y mostrarse a través de la web, la motivación principal que encontramos en las herramientas narrativas de Internet es hablar de nosotros mismos donde lo más íntimo se transforma en lo más impudicamente público.

Expone Bauman en su libro *Amor líquido* (2012) que, al hablar sobre la red que: uno siempre puede correr a refugiarse en la red virtual cuando la multitud real que lo rodea se vuelve intolerable. Una multitud de individuos distintivos: un *enjambre* para ser más precisos. Un agregado de personas autoimpulsadas que no necesitan ni oficial al mando ni mascarón de proa, ni agitador, ni vocero para mantenerse unidos.

Las narrativas del yo, la narrativa epistolar, la autobiografía, el diario íntimo o las memorias son géneros o especies narrativas que viven en el sugestivo espacio fronterizo de la realidad y la ficción. Indagan en la introspección y en el autoconocimiento.

Cada cibernauta, dice Aparici en su libro *Conectados en el ciberespacio* (2010: 15): realiza y desarrolla una puesta en escena de su propia existencia o de su grupo de pertenencia. Se exhiben cualidades reales o inventadas, se crea una segunda o tercera vida y, como los falsos documentales se ficcionaliza la propia vida.

También Castilla del Pino (1996) definía el escenario íntimo, curiosamente, con el mismo término que ahora utilizamos en la jerga de Internet, el “escenario virtual”. Evidentemente, el psiquiatra se refería al espacio que hay en nuestra mente donde construimos nuestro propio yo, nuestra representación mental en interacción con los otros que, por otra parte, tampoco son entes reales sino nuestras propias creaciones, creando un yo del sujeto y construyéndonos como si fuéramos otros.

Eso es precisamente lo que, en mi opinión, ofrecen los *blogs* de Internet aunque se nos presenten como verídicos: “un yo” construido como si fuera “un otro”. Internet nos permite no ser meros receptores de información sino también emisores y producir nuestras propias formas de comunicación. Pisani y Piolet hablaban en su famoso *La alquimia de las multitudes* (2009) de los “webactores”: los internautas que han dejado de ser meros receptores para convertirse en colaboradores y productores. Además, esta posibilidad productiva que nos ofrece internet permite algo muy importante en una sociedad, como la nuestra, cada día más despersonalizada, más individualista y, en definitiva, más solitaria: Internet nos permite relacionarnos, satisface nuestras necesidades relacionales, la interacción social. En esa interacción social desde nuestro lugar de webactores nace nuestro “yo mediático” porque Internet permite inventar, crear y exhibir un yo real o un yo inventado.

Michel Foucault (1990: 45) definía las tecnologías del yo como aquellas que permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad.

En ese proceso que describía Foucault había una renuncia a uno mismo impuesta por estrategias de gobernabilidad externas que controlaban los actos individuales desde los propios individuos. Hoy la pantalla de nuestros ordenadores se vuelve no solo foco de proyección sino también escudo en el que escondernos y encontrar la impunidad que ofrece el anonimato.

La fractura en el concepto de identidad que trae consigo la Modernidad propició el desarrollo y proliferación de los géneros autobiográficos la necesidad moderna de construir la pro-

pia identidad. No olvidemos que los blogs, aunque empezaron siendo diarios personales, en la actualidad, la *blogosfera* está compuesta por este tipo de escritos personales pero también por blogs actuales de propaganda o labor periodística e incluso los docentes hemos encontrado en ellos una magnífica herramienta didáctica. Sería por ello imposible tratar de ver lo literario o no que existe en los centenares de *blogs* que vivos y muertos pueblan la red. Hoy sería iluso, inverosímil, pensar en una novela actual que retratara nuestra sociedad sin tener en cuenta las relaciones personales que hemos establecido a través de Internet. No concebimos hoy una vida sin cruzarnos varios correos electrónicos al día ni sin mantener diálogos con amigos y conocidos a través de los servicios de mensajería instantánea.

Ya se han escrito muchas novelas epistolares con correos electrónicos cruzados que sencillamente repetían el esquema formal de la novela epistolar más clásica siguiendo el modelo de estética sentimental tradicional, como en el caso de *Contra el viento del norte* del austríaco Daniel Glattauer (2010) que inauguraba con sus novelas esta traslación formal de la pantalla al papel de una relación virtual. En 2006 abrió el camino a decenas de novelas en todos los idiomas que iban a calcar esta traslación. Pero la cultura canónica, la cultura académica todavía encuentra reticencias en estas incursiones. Todavía hoy, la mezcla, la mal llamada intromisión de Internet, en la novela tradicional, se sigue viendo como algo “experimental” y “llamativo”.

Cuando a Lorenzo Silva, el autor de la novela *El blog del inquisidor* (2008), le preguntaron si volvería a usar este tipo de métodos en sus novelas respondía que le había resultado una estructura narrativa nueva y muy flexible, que le permitía hablar con especial desnudez desde el personaje y que tenía un esquema muy abierto, “cercano a la vida real”.

La novela de Silva se construye como un juego de cajas chinas en las que unas se introducen dentro de otras. Dentro del blog trasladado al papel de la protagonista femenina se inserta el blog del inquisidor, persona o personaje que busca su redención a raíz de tomar la identidad-máscara de un personaje y un hecho histórico que sucedió en el siglo XVII. Después, asistiremos al intercambio de correos electrónicos, a diálogos a través de chats y correos electrónicos. Todo ello está, a más a más, inserto en el tradicional recurso del manuscrito encontrado pues la novela se inicia con un prólogo nada paratextual de un editor que informa al “desocupado lector” de las circunstancias del hallazgo de los escritos, al más fiel estilo cervantino.

Encontramos en la novela de Silva, por tanto, la traslación de dos blogs, el de la protagonista y el del inquisidor. Solo uno de ellos es un diario, el de la protagonista, es un blog con las características de las que de él conocemos. El blog insertado dentro del blog de la protagonista, el del inquisidor, es en realidad otro tipo de narrativa del yo que además hunde sus raíces en la tradición más clásica y antigua, la confesión que se ha insertado en una herramienta narrativa de Internet: es una confesión. Y la diferencia entre el diario íntimo y la confesión no es baladí aunque en los blogs los encontremos, como en la novela de Silva, a veces participando de una misma herramienta narrativa. Al pasar al papel, a la novela tradicional, se convierten en dos géneros literarios distintos: la confesión y el diario íntimo.

La confesión, para María Zambrano, no solo era un género literario sino también un método. Se trata, para la autora, de un método que sirve para expresar la crisis, como hace el protagonista masculino de Silva, un hombre, un personaje en crisis, como también lo son los *webactores* de muchos de los blogs que pueblan el ciberespacio. Decía Zambrano sobre las confesiones en 1943, en *La Confesión: Género literario y método*:

¿Qué es lo que quiere decir el escritor y para qué quiere decirlo? ¿Para qué y para quién? Quiere decir el secreto; lo que no puede decirse con la voz por ser demasiado verdad; y las grandes verdades no suelen decirse hablando. (...) Desesperación de sí mismo, huida de sí en espera de hallarse (...) Esperanza de encontrar esa unidad que hace salir de sí buscando algo que lo recoja, algo donde reconocerse, donde encontrarse (Zambrano 1995: 37-38).

La sociedad actual ha encontrado en el blog, en la posibilidad de utilizar la pantalla como escudo, pero a la vez como aliciente, ese lugar del que Zambrano hablaba. Y es que

la intromisión de la vida virtual en la vida real ha inculcado nuevos valores sociales en esta sociedad desestructurada en la que cada vez estamos más solos y más aislados. Hemos encontrado un medio, como los protagonistas de *El blog del inquisidor*, donde, a través de las relaciones virtuales nos reencontramos con nuestro propio yo y además nos sentimos amparados por la morbosidad del anonimato y regocijados en la impunidad que nos otorga la máscara de la pantalla.

El acto escritor en las redes sociales es aún más breve. De *Facebook* y otras redes sociales, esperamos inmediatez, rapidez... “Escribe cómo te sientes”, en dos o tres líneas, caracteres limitados, en dos o tres líneas que serán además visibles en las noticias del día para todos tus *ciberamigos*, acompañadas de fotos o vídeos e iconos bailarines. No esperamos encontrar un día a día narrado en orden cronológico, sino una expresión personal y cotidiana. En *Facebook* y en otras redes sociales la voz del yo ofrece un testimonio histórico y generacional, colectivo, dialogante, más que personal: es la relación dialéctica entre un pasado inmediato, muy cercano, que se une tangencialmente al círculo vital.

La relación dialéctica entre ese pasado cercano y el presente se da en *La vida era eso*, premio Nadal en 2014, de Carmen de Amoraga. En la novela se narra el proceso de duelo de Giuliana por su marido muerto. Precisamente, él le pide antes de morir de cáncer, que sea ella quien continúe escribiendo en su perfil de *Facebook*. Lo que en un principio le parece una solemne estupidez a la protagonista (pues se encuentra en el obvio abismo de la pérdida de un ser amado) acaba siendo el lugar propicio para encontrar la aceptación de la muerte de su esposo. Giuliana construye su nueva vida, sola con sus hijas gracias a conseguir asumir la pérdida con la ayuda de la traslación de sus dolorosos sentimientos al ciberespacio a través de *Facebook* y de grupos de *WhatsApp* que los lectores tenemos materializados en el papel. Giuliana encuentra a través de la red a un interlocutor que la escucha, ella es capaz de reconstruir su identidad, como mujer, pero también como personaje, configurando su identidad narrativa a través de las entradas que escribe en *Facebook*. Decía Lejeune (en Ciplijauskaitė 2004: 72) que “el arte pone orden en la vida” y a través de la escritura en *Facebook* por parte de la protagonista de *La vida era eso*, su escritura pública en primera persona, la expresión de su yo en la plataforma, hace que su vida pase del caos al orden.

Al trasladar al papel la herramientas que Internet le ofrecía a Amoraga se da también el pacto ambiguo con el lector, el pacto biográfico del que habla Pozuelo Ivancos (2006) donde en este caso, la protagonista, a través de las breves secuencias narrativas que *Facebook* le permite publicar participa de otra narrativa del yo diferente, la narración autobiográfica. En la construcción del futuro pero también en la recuperación del pasado, radica la importancia de la interlocución. Según Sobejano, por ese motivo la autobiografía un género tan propio de de nuestro tiempo (Teruel 2014: 97) que nos permite recuperar el pasado individual y colectivo, tan necesario en esta sociedad nuestra tan deshumanizada de la que ya hemos hablado.

El uso del narrador omnisciente por parte de Amoraga en la novela nos otorga un lugar privilegiado como lectores y sabremos que lo que Giuliana publica en *Facebook* no siempre se corresponde con sus pensamientos y sentimientos. Ella selecciona, recrea, lo que quiere o no quiere contar en público y, además, en ocasiones, incluso su estilo discursivo diferente nos llama la atención por lo distinta que es su expresión en la red social frente a cómo habla en los diálogos de su vida real: hasta el registro cambia. La Giuliana de *Facebook* es una Giuliana diferente a la que nosotros como lectores conocemos y de la que sabemos secretos inconfesables de todo punto, ante el círculo social en el que se mueve en la vida real y en la virtual. Pero en su narración egocéntrica, recreada y seleccionada de lo que ella quiere contar: recompone a su gusto para su público pero también como terapia para ella misma el puzle, o mejor, el collage, de su vida despedazada.

Para finalizar, vuelvo al título de mi artículo, que es *Herramientas de internet al servicio de la narrativa epistolar actual*. En mi búsqueda de novelas escritas en cartas, un método

narrativo que sigue vigente, aunque resulte paradójico, en una época en la que ya nadie escribe cartas, he encontrado que Internet, en los últimos años, el correo electrónico, el blog, las entradas de redes sociales ha creado la nueva epistolaridad. Se trata de una epistolaridad evolucionada, que conserva los rasgos del género y que son reconocibles no solo formalmente. Una de las características de la novela epistolar es la confusión que en ella se produce entre todas las narrativas del yo pero también con las narrativas reales.

Se trata de la ficcionalización de la propia existencia a través de la epístola tradicional que ahora toma forma en las herramientas narrativas de Internet y que lleva implícita la hibridación genérica y las nuevas visiones profundas y directas de la psicología de los personajes, que además establecen relaciones innovadoras entre narradores y narratarios. Estos hechos, como hemos visto en las novelas de Silva y Amoraga, suponen también otra parte de la renovación de la novela epistolar.

Ricardo Piglia (en Manrique Sabogal 2017) decía que el diario (pero sirve para los blogs, para las entradas de *Facebook*), sin duda, es un género cómico:

Uno se convierte automáticamente en un clown. Un tipo que escribe su vida día tras día es algo bastante ridículo. Es imposible tomarse en serio. La memoria sirve para olvidar, como todo el mundo sabe, y un diario es una maquina de dejar huellas.

Señala Luis Beltrán Almería que el punto de partida de estos fenómenos narrativos es la necesidad de autoexploración y su proyección literaria, escrita. La presunción de que cabe alguna duda respecto de la identidad conlleva la necesidad de objetivarse. En otras palabras, la inseguridad del sujeto le lleva a proponer unos símbolos y un discurso que calme la ansiedad del vacío.

En esas nuevas tecnologías las producciones de los *webactores*, queden en la red virtual volando por el ciberespacio o sean trasladadas al papel, al soporte tradicional, son fragmentos de vida, de intimidad hecha pública.

Bibliografía

- AMORAGA DE, C., *La vida era eso*. Madrid: Destino 2014.
- APARICI, R. (COOR.), «Comunicación y web 2.0», en: *Conectados en el ciberespacio*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia 2013, 32.
- BAUMAN, Z., *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México: Fondo de Cultura Económica 2012.
- CASTILLA DEL PINO, C., *Obras completas I y II, 1946-1966*. Córdoba: Universidad de Córdoba. Servicio de Publicaciones 2013.
- , *Un estudio sobre la depresión. Fundamentos de la antropología dialéctica*. Barcelona: Península 1991, 444.
- CIPLIJAUSKAITÉ, B., *La novela femenina contemporánea (1970-1985). Hacia una tipología de la narración en primera persona*. Barcelona: Ánthropos 1994.
- FOUCAULT, M., *Tecnologías del yo contra el viento del norte*. Barcelona: Paidós Ibérica 1990.
- GLATTAUER, D., *Contra el viento del norte*. Madrid: Alfaguara 2010 [2006].
- MANRIQUE SABOGAL, W., «Muere Ricardo Piglia, un clásico contemporáneo de la literatura en español», *El País* (7 de enero de 2017) [En línea]. Disponible en: https://elpais.com/cultura/2017/01/06/actualidad/1483733441_558033.html. [Último acceso el 17 de octubre de 2018].
- PIOLET, D. / F. PISANI, *La alquimia de las multitudes: cómo la web está cambiando el mundo*. Barcelona: Paidós 2009.
- POZUELO YVANCOS, J. M., *De la autobiografía. Teoría y estilos*. Barcelona: Crítica 2006.
- SILVA, L., *El blog del inquisidor*. Barcelona: Destino 2008.
- TERUEL, J., *Un lugar llamado Martín Gaité*. Madrid: Siruela 2014.
- ZAMBRANO, M., *La confesión: género literario*. Madrid: Ediciones Siruela 1995.